

Consejo de mayores

Última Hora convoca un consejo de mayores formado por diferentes personalidades del mundo de la política, cultura y la economía de la sociedad mallorquina para conocer su visión de la actualidad



En esta sociedad nuestra la juventud es un valor en alza, qué duda cabe, pero en ocasiones es necesario saber volver la mirada hacia la experiencia, la veteranía y la sabiduría que únicamente acumulan sobre sus hombros las personas que han vivido muchos años. No en vano ante ellos han pasado acontecimientos y situaciones que para los jóvenes son inimaginables desde la perspectiva de la cómoda vida de hoy en día: guerras, hambre, supervivencia... y, cómo no, también la cara alegre de la existencia: aquéllos cortejos de sus años mozos en la década de los años cuarenta, la satisfacción de salir adelante, de trabajar en lo que uno ama, de formar una familia, de verla crecer, de acumular experiencias —unas gratas, otras terribles—. Todo ello conforma un fondo de sabiduría que ningún joven puede albergar. Y por eso hemos querido llamar a su puerta para que nos den su visión de la Mallorca de hoy y del agitado mundo actual.

A la hora de reunir alrededor de una misma mesa a un grupo de personas mayores quisimos contar con la presencia de quienes han alcanzado metas importantes a lo largo de su vida laboral y hoy, ya retirados algunos —los artistas no se jubilan nunca—, siguen siendo referente obligado si queremos encontrar una opinión de peso. Y a todos ellos les formulamos unas cuantas preguntas —con el veterano periodista Manuel Santolaria

ejerciendo de moderador— que nos permitieran atisbar su visión del mundo y de la vida. El presidente del Grupo Serra, Pere A. Serra, amigo personal de muchos de ellos, quiso saludarles y brindar con nuestros invitados por el año recién estrenado y comentó la ausencia por motivos de salud de Pep García, de la imprenta Gráficas García, a quien deseó una pronta recuperación.

Tras el brindis, entramos en faena y queremos empezar por saber su opinión sobre el crecimiento urbanístico de los últimos años que ha transformado notablemente la Mallorca que conocieron en su juventud.

Recuerdos

«Se ha vendido el alma al diablo con tanto cemento, Mallorca era un paraíso y se ha convertido en un paraíso de piedra», sentencia, con dureza en la voz, la actriz Catalina Valls, mientras el musicólogo Bernat Torrandell se indigna al comentar el proyecto de «sepultar» es Born: «Es un paseo intocable», dice, a lo que Bernat Rabassa, de los Amigos de los Molinos, agrega con nostalgia: «La cantidad de recuerdos que están ahí de cuando éramos jóvenes...»

Y rescatan de la memoria las sillas de hierro, el limpiabotas, el cine Borne, al que entraban por 55 céntimos, «un precio de lujo», dice, «porque los demás cines costaban 35 céntimos». Allí se ubicaba la sede del Grupo Azul —como recuerda el pintor Joan Miralles—, integra-



► **Juan Matas.** Es vicepresidente de la Federación de Asociaciones de Personas Mayores.



► **Bartolomé Mestre Fiol.** Nacido en Argentina hace 89 años, es médico y ha presidido el Círculo de Bellas Artes de Palma.



► **Máximo Alomar Josa.** General de división y ex alcalde de Palma (1963-68), 85 años. Fue gobernador militar.



► **Miquel Oliver Massuti.** Biólogo. Nacido en Barcelona hace 83 años, ha dirigido el Instituto Español de Oceanografía.



► **Jaume Mir.** Escultor, 86 años. Nacido en Felanitx, es miembro de cuatro Reales Academias de Bellas Artes y poseedor de varios premios.



► **Juan Miralles Lladó.** Pintor, 88 años. Nacido en Muro, es miembro de la Real Academia de Bellas Artes de Sant Sebastià.



► **Miquel Coll Carreras.** Presidente del Consell Consultiu. Nació en Maó hace 86 años, fue abogado del Estado en Baleares.



► **Miquel Ballester.** «Solleric» de 82 años. Físico y músico, fue director de Instituto Nacional de Meteorología.

do por jóvenes con inquietudes artísticas y del que más adelante surgiría el Círculo de Bellas Artes. «Allí leían poesías mientras mirábamos

pasar a las chicas desde las ventanas», confiesan, con la picardía de la juventud aún en la mirada. Manuel Santolaria sentencia: «Era el Salón

de Mallorca». Máximo Alomar, general que fue alcalde de Palma, en cambio, opina que el crecimiento urbanístico «es algo

natural y deseable, con muchos aciertos y algunos errores».

Cambiamos de tercio y les preguntamos, al hilo de lo



Los diecisiete veteranos que reunimos en el Palau de la Premsa posan ante la fachada del edificio como testimonio de un encuentro fructífero e interesante que sin duda se repetirá. A la derecha, con Pere A. Serra.

Fotos: JULIÁN AGUIRRE



► **Bernardo Torrandell Beltrán.** Musicólogo. Nacido en París hace 80 años, es aficionado a la literatura y al arte.



► **Lamberto Cortés «Avespa».** Periodista de información general y deportiva, 90 años. Ha sido corresponsal de varios medios.



► **José María Rodríguez Tejerina.** Médico e historiador, 80 años. Presidió la Real Academia de Medicina de Palma.



► **Bruno Morey.** «Valldemossí» de 86 años. Canónigo doctoral de la Catedral de Palma. Estudió Filosofía y Teología.



► **Manuel Santolaria, el moderador.** El veterano periodista Manuel Santolaria, colaborador habitual de nuestro diario, ejerció con acierto el papel de moderador de un debate que se animó a medida que avanzaba el tiempo. Todos los temas suscitaban opiniones encontradas y, al final, faltaron minutos para desarrollar una tertulia de enorme interés.



► **Catalina Valls Aguiló.** Actriz y escritora, 81 años. Ha colaborado en numerosos medios de comunicación.



► **Bernat Rabassa.** Preside la Asociación de Amigos de los Molinos y es promotor cultural, 81 años. Dirigió la cárcel de Palma.



► **Vicenç Rotger.** Empresario. Nacido en Alaior hace 85 años. Presidente de Distribuidora Rotger de publicaciones.



► **Vicens Terrasa Umbert «Pere Gil».** Glosador, 82 años. Colabora diariamente publicando glosas en **Ultima Hora**

con solemnidad, el canónigo doctoral Bru Morey: «Las autopistas son necesarias. Yo me pregunto ¿quién tiene la culpa de que haya por lo menos un coche por cada mallorquín? Además, la mayoría de muertes en carretera se producen por choques frontales y eso se evita en las autopistas».

Miquel Ballester, físico de profesión, pide seguridad, consciente del elevado número de víctimas mortales en las carreteras y él, que reside en el centro de la Isla, conoce bien el estado de las vías. También quiere recordar «la gran contaminación que hay. Hay que tenerlo muy en cuenta».

El empresario Vicenç Rotger añade que «las circunstancias nos obligan a trasladarnos a Manacor o Inca y no es de recibo sufrir los atascos que se forman en estas carreteras; es preciso reflexionar sobre el asunto hasta encontrar una solución intermedia, que satisfaga todas las necesidades».

Pere Gil, glosador, se muestra partidario de la autopista de Manacor: «Que limiten la fabricación y matriculación de coches. Sólo falta una autopista más, la de Manacor, pero pasando por Llucmajor, Campos y Felanitx». «Sería interesante —agrega Torrandell— crear una Rivierra, como la francesa y la italiana, para que los turistas puedan recorrer la costa mallorquina y, además, un tren que llegue a Manacor».

Mientras, Bernat Rabassa asegura que «Las autopistas salvan vidas».

«Fue un error —acuña Santolaria— desmantelar el sistema ferroviario, pues es fundamental para descongestionar las carreteras, no sólo de pasajeros, sino también para el transporte de mercancías».

Y pasamos a otra cuestión polémica: Ecotas ¿sí o no? «No —interviene rotunda Catalina Valls— porque es un impuesto nuevo para la gente que quiere venir y, si (Pasa a la página siguiente)»

anterior, sobre la conveniencia o no de construir nuevas autopistas. El veterano periodista Lamberto Cortés «Avespa», responde ense-

guida, encendido: «No, por el respeto al suelo de Mallorca, a la tierra y a toda la Isla. Lo han olvidado. Hay una preocupación absurda por

hacer la vida cómoda y fácil a los automovilistas y Mallorca no es de ellos, sino de los que la aman. Los coches y las expropiaciones

de terreno perjudican. Se pueden mejorar las carreteras, pero no construir autopistas». Rotundo.

Replica, sin excesos pero



■
Lamberto Cortés:
 «Hay una preocupación absurda por hacerle más fácil la vida a los automovilistas»

■
Torrancell: «Sí a la ecotasa, porque ofrecemos un producto de primera calidad y hay que pagarlo»

■
Catalina Valls:
 «Mallorca era un paraíso y con tanto cemento la están convirtiendo en un paraíso de piedra»



El pintor Joan Miralles gestiona junto a Máximo Alomar y Bernat Rabassa, en un momento del diálogo. Abajo, Pere A. Serra saludando a los invitados.

(Viene de la página anterior) ▼

se le obliga a pagar más, la principal industria de Mallorca se hunde».

Al contrario opina Torrancell: «El que quiera venir, que pague, y que ese dinero revierta en beneficio de la Isla. Se mejorará la calidad del turismo, porque aquí viene toda la chusma de Europa». «Nos confundimos —asegura Ballester— porque habría que conocer mejor la filosofía de esta tasa, porque si verdaderamente sirve para preservar el medio ambiente, entonces yo diría que sí. Repito, tienen que aclarar al ciudadano qué harán con el dinero recaudado». Bru Morey está en contra, ya que «está mal enfocada, no puede ser que los extranjeros que tienen casa aquí no paguen y en cambio los turistas españoles que nos visitan sí lo hagan». Mientras, Rotger se muestra de acuerdo: «Sería



positiva la ecotasa para la ecología, pero los hoteleros ya están bastante presionados por los touroperadores para que bajen los precios, así que habría que buscar una fórmula intermedia, más razonable». Torrancell insiste en su postura: «Ofrecemos un producto de primera calidad y eso hay que pagarlo y preservarlo. No interesa el turismo de masa y la ecotasa podría ser una forma de seleccionar al turista». «No estoy seguro de eso —interviene Catalina

Valls— porque los hooligans pagarían la ecotasa (sólo sería un euro por noche) y destruirían más de lo que esa tasa podría preservar». El ex alcalde de Palma Máximo Alomar Josa apunta, sobre el modelo turístico que tenemos, que «no hay nada perfecto, por lo que es preciso intentar ciertas mejoras, teniendo siempre en cuenta tanto al turista que nos visita como a los habitantes de la Isla». ● **David J. Nadal Amaya Michelena**
Fotos: Julián Aguirre

EL PRINCIPAL PROBLEMA DE MALLORCA

Para finalizar este primer encuentro de mayores, que confiamos en que tenga continuidad, les pedimos a todos ellos que expresaran de forma escueta su mayor preocupación, aquélla de considerar de máxima importancia para el futuro de Mallorca.

Así respondieron:

► **Bernardo Torrancell, musicólogo:** «La falta de seguridad».

► **Bru Morey, canónigo doctoral de la Seu:** «Conocer Mallorca y amarla más».

► **Jaume Mir, escultor:** «Preservar su patrimonio. Se están gastando mucho dinero en la remodelación de Palma, pero sólo de zonas como Jaime III, Passeig Mallorca, Plaza de Cort o Plaza de Santa Eulàlia, y no se preocupan de las barriadas, que están dejadas de la mano de Dios».

► **Miquel Oliver Massutí, biólogo:** «La falta de seguridad y tranquilidad».

► **Bartolomé Mestre Fiol, médico estudioso al arte:** «Evitar la destrucción de la familia. Tenemos el índice de natalidad más bajo de Europa; las mujeres quieren libertad, quieren trabajar y no quieren tener hijos, ¿hacia dónde vamos?».

► **José M^a Rodríguez Tejerina, médico:** «La inmigración».

► **Pere Gil, glosador:** «Dotar los presupuestos para mejorar el medio ambiente, sin impuestos nuevos, reajustando los que ya se pagan».

► **Miquel Coll Carreras, presidente del Consell Consultiu:** «Hallar un equilibrio entre la protección total y los intereses de subsistencia de la gente».

► **Joan Miralles, pintor:** «Queremos a Mallorca, su arquitectura, los pueblos que se pierden, mejorar, distinguir entre lo sagrado y lo profanable».

► **Máximo Alomar Josa, general y**

ex alcalde de Palma: «Igual que ocurre en el mundo actual, en Mallorca se tienen en cuenta los derechos que las obligaciones».

► **Bernat Rabassa, presidente de la Asociación de Amigos de los Molinos:** «Recuperar la naturaleza y en especial el patrimonio cultural, que tenemos muchísimo y está más o menos abandonado».

► **Miquel Ballester, físico:** «Una preocupación espiritual: la carencia de identidad, la incultura sobre la historia, el anticatalanismo absurdo, pues somos herederos de los catalanes con nuestra propia identidad; y también una preocupación material: seleccionar el turismo, defender la lengua, con lo que desaparecerían los problemas de integración».

► **Juan Matas, vicepresidente de la Federación de Asociaciones de Gent Gran:** «Hacer residencias de ancianos en cada pueblo y una por comarca, pues somos 35.000 personas mayores de 65 años. Ya hay un club de la tercera edad en cada pueblo y hay que conseguir la residencia».

► **Catalina Valls, actriz:** «Que se hiciera habitable Ciutat conservando los valores antiguos, sin ponerle a todo la etiqueta de progresismo, sin cerrarse a lo bueno que puede venir».

► **Vicenç Rotger, empresario:** «Buscar estabilidad, hay demasiados turistas, demasiados inmigrantes, residentes, en el futuro habría que limitar la construcción y la avalancha de gente».

► **Lamberto Cortés «Avespa», periodista:** «Es hora de que evitemos un proceso que está en marcha desde hace años: la desmallorquinización de Mallorca en lo artístico, en lo cultural... Mallorca es un tesoro que hemos heredado y pasaremos a la próxima generación una Mallorca totalmente desfigurada de la que amamos y hemos recibido».